

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DEL ESTERO
República Argentina

NUEVAS PROPUESTAS

ISBN 2683-8044

XXXIX VOL. NRO. 57 - EDICIONES UCSE 2021

Revista incluida en Catálogo Latindex v1.0

Análisis y reflexión sobre la fragmentación del sistema educativo en tiempo de pandemia

Analysis and reflection on the fragmentation of the educational system in times of pandemic

AUTORA: María Gabriela Tapia
MAIL: tapia.mariagabriela@gmail.com
CITCA-UNCA- CONICET.
<https://orcid.org/0000-0002-7839-958X>

AUTORA: Cecilia E. Meléndez
MAIL: ceciliamelendez.unca@gmail.com
CITCA-UNCA- CONICET.
<https://orcid.org/0000-0002-4223-832X>

Resumen

La suspensión de actividades presenciales se convirtió en una experiencia sin antecedentes en la escuela que recobra su lugar central e insustituible para la educación. Con este fenómeno se han profundizado las desigualdades y con ella la idea núcleo de la fragmentación del sistema educativo retoma protagonismo, como la monopolización de saberes, recursos y oportunidades por parte de los sectores mejor posicionados, mientras los sectores más vulnerados ven puesto en riesgo su acceso al derecho a la educación. El presente trabajo va a reflexionar en torno al concepto de fragmentación del sistema educativo, ampliamente estudiado en Argentina, que se resignifica, en el escenario derivado de la pandemia, marcando diferentes formas de afrontar la suspensión de las clases presenciales y los intermitentes retornos a la presencialidad en las escuelas secundarias en la provincia de Catamarca.

El material empírico proviene de entrevistas a funcionarios de la provincia, a través de las cuales, relevamos, desde la perspectiva de los informantes, las desigualdades preexistentes, las manifestaciones de las dimensiones que constituyen la noción de fragmentación del sistema educativo y algunas estrategias llevadas adelante por los actores de las comunidades educativas en general, que permitieron sostener el tránsito entre los años 2020 y 2021 ante la desigual distribución de recursos entre los distintos sectores.

Palabras clave: Escuela secundaria, fragmentación del sistema educativo, educación no presencial.

Abstract

The suspension of face-to-face activities became an unprecedented experience in the school that recovers its central and irreplaceable place for education. With this phenomenon, inequalities have deepened and with it the core idea of the fragmentation of the educational system takes center stage, such as the monopolization of knowledge, resources and opportunities by the best positioned sectors, while in the most vulnerable sectors are put at risk their access to the right to education. This paper will reflect on the concept of fragmentation of the educational system, widely studied in Argentina, which is resignified, in the scenario derived from the pandemic, marking different ways of facing the suspension of face-to-face classes and the intermittent returns of face-to-face classes in secondary schools in the province of Catamarca.

The empirical material comes from interviews with officials of the province, through which we survey, from the perspective of the informants, the pre-existing inequalities, the manifestations of the dimensions that constitute the notion of fragmentation of the educational system and some strategies carried out by the actors of the educational communities in general, which made it possible to sustain the transition between 2020 and 2021 given the unequal distribution of resources between the different sectors.

Keywords: Secondary school, fragmentation of the education system, non-face-to-face education.

Introducción

A principio del año 2020 el sistema educativo argentino, había alcanzado tal vez su máximo nivel de cobertura, no obstante, el cisma provocado por la irrupción de la pandemia, dejó al descubierto las profundas desigualdades y déficits estructurales que ya se habían denunciado desde los estudios e investigaciones educativas en el país. Tiramonti (2007), señala que desde los años cincuenta a medida que se incorporaba a la escuela a sectores emergentes, se construían fragmentos diferenciados para estos. Lo que tira abajo el mito igualitario y la escuela pública que incorpora a todos por igual, mostrando un perfil desigualador de la escuela secundaria, al generar segmentos diferenciados para los grupos que acceden a la educación. La autora va a dar como ejemplos; la creación de las escuelas técnicas para los hijos de los trabajadores manuales y más adelante con la creación de las escuelas medias de la década de los 70.

La ampliación de la oferta escolar desplegada por el Estado con la promesa de promoción económica y social, produce una disputa por su usufructo que permitiría un cambio de origen para los sectores vulnerables. De este modo, el sistema educativo se convierte en el terreno de lucha por los recursos derivada de las aspiraciones sociales por permanecer y progresar. Estas disputas son resignificadas a lo largo del tiempo y en el actual contexto se reavivan en torno a la presencialidad o no.

Los vaivenes económicos estrecharon la relación de la educación y la economía, en la medida que el crecimiento económico generó una expansión de las clases medias interesada en ofertas educativas acordes a sus aspiraciones, produciendo el incremento de matrícula en escuelas privadas, y el consecuente abandono del sector público de las capas más altas de la clase media (Tiramonti, 2004). Existen algunos matices en la distinción de la oferta educativa público-privada, desde el tradicional prestigio de las escuelas preuniversitarias del sector público y las escuelas de gestión privada que reciben subsidios y que atienden a sectores vulnerables como las escuelas confesionales o las escuelas cooperativas. Es decir que al interior de clasificación por gestión existe diversidad de circuitos. Especialmente teniendo en cuenta que la mayoría de las escuelas de gestión privada son subvencionadas por el Estado, en el caso de la provincia de Catamarca, las subvenciones estatales alcanzan a la totalidad de las escuelas de gestión privada.

La expansión de cobertura educativa, produjo el masivo ingreso de jóvenes de sectores vulnerables a la escuela, disminuyendo la diferencia de años de escolaridad entre clases sociales no obstante la calidad de los saberes que incorporan los sectores es disímil. En este sentido, a mayor inclusión de los sectores populares en el ámbito escolar se incrementan las desigualdades internas en el sistema educativo. A mediados de los años ochenta se advierte sobre un proceso de segmentación, la conformación de circuitos diferenciados según clases sociales. Luego, Tiramonti (2004) va introducir el concepto de fragmentación como profundización del proceso de segmentación por yuxtaposición del aumento de las desigualdades y la descentralización de las instituciones educativas.

En este artículo nos proponemos visitar el concepto de fragmentación del sistema educativo en el contexto de pandemia, analizar cómo desde los distintos segmentos se afrontó la suspensión de clases presenciales, ampliando lo realizado en trabajos anteriores sobre la base de datos de un trabajo de campo realizado en distintas escuelas de la ciudad capital. En esta ocasión extendemos el análisis a toda la provincia de Catamarca apelamos aquí entrevistas con funcionarios y actores educativos para describir desde las distintas dimensiones que hacen a la fragmentación educativa y cómo las escuelas que forman parte de cada uno de estos circuitos ha desplegado sus recursos, Incluso cómo sortearon déficit de infraestructura según los condicionamientos que sus realidades pusieron al desafío del retorno a la presencialidad en distintos momentos que van desde el 2020 a la actualidad. No obstante, señalamos algunos matices que se dan en el contexto de la provincia de Catamarca en que las escuelas de los diferentes circuitos y en particular que de alguna manera revierte la lógica de la fragmentación apelando a la solidaridad, al ingenio recuperando antiguas estrategias para sostener el vínculo pedagógico. En este contexto estrategias poco novedosas como el uso de radios comunitarias, cartillas impresas, la intervención de los municipios en la distribución de los materiales y las tareas de mantenimiento con base en el tejido social, que

permitieron sostener el vínculo pedagógico, lo que reportó mejores resultados, de los esperados desde la lógica de la fragmentación educativa.

Marco teórico

Argentina experimentó a mediados de los años ochenta, un periodo de aumento de la desigualdad que generalmente se mantuvo in crescendo hasta la actualidad, con algunos periodos donde se ha mantenido estable la desigualdad o se ha disminuido. Este fenómeno se reflejó en la educación, y movilizó una línea de investigación en educación sobre los efectos de la reproducción de la desigualdad (Braslavsky, 1985); (Filmus, 1985) sobre los, en principio denominados, circuitos de escolarización. Estos estudios reflejaron que los grupos sociales más empobrecidos transitaban por escuelas de menor calidad en términos de aprendizajes de contenidos. Braslavsky (1985) va señalar que el sistema de educación formal cumple al menos las siguientes funciones sociales en relación a los jóvenes escolarizados: 1) distribuir habilidades instrumentales, conocimientos científicos y pautas de socialización necesarias para la participación; 2) contribuye a estamentalizar a la población; y 3) legitimar la estamentalización a través de la distribución y creación de ideologías (Braslavsky, 1985 pág. 38).

El concepto de fragmentación, (Tiramonti 2004) refiere a la profundización del proceso de segmentación por yuxtaposición del aumento de las desigualdades y la descentralización de las instituciones educativas. Asimismo Braslavsky va afirmar que el sistema educativo argentino se encuentra en crisis porque en los sectores, más vulnerables no se cumple las funciones señaladas, en otras palabras no se adquieren los conocimientos, habilidades y pautas sociales necesarias para participar en la economía, la política y la sociedad en un sentido que los beneficie a ellos mismos.

Gasparini (2011) va hacer referencia al fenómeno de segregación, como la separación de la población escolar entre establecimientos según determinadas características, con la conformación de circuitos diferenciados según clases sociales. Los diferentes estratos sociales ya no se encuentran en el ámbito educativo porque asisten a diferentes establecimientos escolares. La segmentación y desarticulación del sistema educativo conduce a la conservación del monopolio de la educación en grupos minoritarios, no solo es heterogénea la distribución del conocimiento sino también las pautas sociales y habilidades para la participación económica, social y política (Braslavsky 1985).

En los años 90 la estructura social se vio afectada por un proceso de empobrecimiento en general y la incorporación de nuevos grupos a los círculos de pobreza. Los nuevos pobres a los que Castel (1995) va a denominar desafiados, como forma de diferenciarlos de los pobres estructurales, es el excluido, el expulsado. La exclusión se traduce en un estado de degradación en relación a una situación anterior, calificado como un desafiado que cuenta con una trayectoria de desconexiones en

relación a equilibrios previos (Castel, 1995). En dicha reestructuración social, se generan también nuevos ricos y nuevas formas de habitar el entramado social, por la existencia de circuitos segregados y hábitat homogéneos como lo son los barrios privados y los countries (Svampa 2001). La fragmentación social se verá reflejada en la educación, en la trama urbana y territorial.

Es de destacar que la diferenciación de circuitos no se circunscribe a la distinción público o privado, dada la distinción que establece la Ley 26.206 entre la gestión pública y las escuelas públicas de gestión privada; existen en el país escuelas públicas que gozan de prestigio social, entre ellas algunas preuniversitarias, por otra parte las escuelas cooperativas y las escuelas confesionales que en algunos casos atienden a sectores vulnerables son de gestión privada. Cada institución atiende a una población estudiantil específica, generando círculos de calidad educativa diferenciados, en los que se agrupan estudiantes según su nivel socioeconómico en circuitos escolares de similares características como organización, nivel pedagógico, perfil docente, etc. Los sectores de menor poder adquisitivo se insertan en circuitos de menor calidad con mayores problemas de permanencia dentro del sistema y de calidad en lo que respecta a la formación.

La escuela como espacio de socialización y construcción de subjetividades concentra dimensiones y funciones sociales que van hacer de la experiencia social un aspecto determinante en la integración y cohesión social, atravesada por la segmentación, donde la inclusión al sistema significó integraciones diferenciadas. La segmentación del sistema educativo va a tener tres componentes: la homogeneización social, la infraestructura pedagógica y la calidad educativa, estos van a ser los referentes y las fronteras de mundos escolares diferentes y desiguales:

- La infraestructura pedagógica, son las condiciones y recursos que se emplean para cumplir con el propósito educativo, abarca no solo lo edilicio sino que incluye el equipamiento, como disponibilidad de computadoras, internet, laboratorios etc. La segmentación se hace evidente también, en los recursos didácticos que utilizan los docentes como materiales audiovisuales y las actividades extracurriculares que ofrecen las escuelas.
- La homogeneización social, la selección y exclusión social que se producía fuera del ámbito escolar a partir de la década de los 90' traspasa los muros de la escuela conformando circuitos educativos homogéneos en la composición socioeconómica del alumnado que atienden (Nuñez, 2003). Por otra parte Gasparini (2011) va a conceptualizar a la segregación como: “la separación de la población en unidades de acuerdo a cierto atributo” (pág. 3). A su vez señala que tiene dos dimensiones las cuales denomina como similitud y exposición. La primera se refiere a la tendencia a distribuirse de manera desigual entre unidades organizativas, como escuelas o barrios. Mientras que la segunda dimensión es la posibilidad de interrelación entre miembros de

distintas unidades organizacionales, que en caso del fenómeno de segregación tiene pocas o nulas posibilidades de intercomunicación.

Para Tiramonti la fragmentación en la organización de la estructura social va diferenciarse de la segmentación, en donde se puede hacer referencia a distancias sociales y culturales, medibles y factibles de ser comparadas. El fragmento va actuar como frontera de referencia pero no se constituye en un todo integrado y coordinado por lo que se trataría de un agregado institucional que tiene referencias culturales y normativas comunes.

Hay dos conceptos asociados al de fragmentación. El primero es el de cierre social, que se remonta de Weber, que hace referencia a que las comunidades excluyen, limitan o condicionan el acceso a determinados recursos al resto de los miembros de la comunidad. El mismo puede tener origen en tradiciones, afecto, motivaciones puramente racionales. Si se hace hincapié en lo racional se relaciona a la tendencia de la comunidad de ampliar al máximo sus recompensas por lo que limitan el acceso a recursos y oportunidades a un número reducido de personas. Es decir un modo de segregación que impide el acceso a recursos socialmente valorados.

La noción de cierre social y tendencia a la monopolización va estar presente en el concepto de segmentación del sistema educativo que aborda Braslavsky (1985), que resulta de una distribución segregada del derecho a la educación, los sectores más postergados son impedidos de acceder a ella, es decir son monopolizados por los sectores dominantes.

-La calidad educativa, la idea de cierre social se une a la monopolización de saberes, procesos de aprendizaje, etc. que va tener como resultado diferencias en los aprendizajes, tales prácticas limitaban a algunos sectores a acceder al conocimiento valorado. Lo que supone también que tal segregación y separación del público escolar conduce a que las escuelas a las que asistan los sectores dominantes o de élite accedan a conocimientos relevantes, mientras que los sectores medios o bajos a saberes irrelevantes, lo que conducirá a la desigualdad de resultados educativos, marginalidad en el plano laboral y sociopolítico.

La autora va identificar dos nuevas líneas de fragmentación (Tiramonti, 2004) en el universo de alumnos de escuelas secundarias una es el tiempo de trabajo al que aspiran y la forma en que los alumnos se articulan con el espacio globalizado. Históricamente los sectores dominantes o de élite ocuparon espacios segregados no solo en materia educativa, también en espacios de recreación donde desarrollan una socialización de tipo comunitario que pretende la conservación de posiciones y la reproducción social de un espacio determinado. Para dichos estratos sociales, la elección de instituciones educativas estuvo relacionada a la práctica de segregación y construcción de espacios que garantizan homogeneidad social y cultural pero no producía un quiebre en los lazos con el conjunto social. Tal desarticulación es una

característica específica de la fragmentación a lo que Lasch (1996), llamara “la rebelión de las elites”, como forma de graficar la ruptura.

Para Durkheim la desorganización social tiene su origen en la insuficiencia en el contacto entre los grupos que conforman el todo social. Por lo tanto la solidaridad y la cohesión no puede concretarse cuando existe una profunda distancia social, asociándose a ésta la violencia. La distancia social va generar fronteras morales y para Durkheim la moral va a marcar los límites de la inclusión y la exclusión, legitima la violencia para quienes no comparten las normativas preestablecidas, para quienes se encuentren fuera de la comunidad. El concepto está ligado a lo cultural y lo moral, hace referencia al entendimiento y la intimidad entre los miembros de cada grupo social y a su vez a la diferenciación estructural, comprendida como condiciones objetivas de desigualdad, en sentido económico y político. Tiramonti (2007) va a remarcar como fundamental la presencia de elementos culturales en la construcción de la distancia social y va ser clave al momento de diferenciar el fenómeno de la fragmentación al de la segmentación. En la segmentación la distancia puede medirse en grados y se mantiene como un todo integrado pero en la fragmentación existen mundos culturales diferentes, distantes en que solo se admite la contrastación. Es decir que se determinan fronteras que establecen la pertenencia de unos a un fragmento, mientras que los que están afuera pertenecerán a otro fragmento. Estos no son necesariamente homogéneos y orgánicos sino que pueden ser incongruentes y heterogéneos (Tiramonti,2007).

El cierre social, pretende la generación de espacios socioculturalmente homogéneos y además se entabla una distancia entre los grupos por su ajenidad. La fragmentación va poner en discusión el mito de la educación igualitaria o lo que Dussel (2007) llama el ethos igualitario formulado por Sarmiento que manifiesta que todos los ciudadanos merecen una educación común, gratuita y laica como vía para el ascenso social. El ethos deja fuera del sistema escolar la producción y reproducción de la desigualdad, en especial en la educación (Dussel, 2004), mientras que la desigualdad es un elemento constitutivo y fundamental en la fragmentación. Sin embargo, Charles Tilly (2000) sostiene que es un concepto que se estructura en lo relacional y no definitivo sino que se forma a partir de relaciones perdurables y fuertes que se establece entre sujetos abarcando diferentes ámbitos: la riqueza, los ingresos, las oportunidades vitales y laborales, el género, la etnia, entre otros aspectos. La idea de perdurabilidad de la desigualdad se refiere a la necesidad de vínculos de mutua conexión e interconexión para sostenerse. Es decir, que no por desconocimiento se actúa con los sectores más postergados de manera diferente sino por el mantenimiento de razonamientos y mecanismos sociales excluyentes.

La articulación de las dimensiones antes mencionadas en las instituciones educativas que confluyen en ellas, unida a las demandas de las familias, la condición social de estas y los recursos que esperan que la escuela les aporte para conservar o mejorar

tal posición consolida la fragmentación del sistema educativo. En este sentido Tiramonti va realizar una clasificación de las instituciones educativas que atienden a diferentes grupos dentro del sistema fragmentado, a continuación vamos enunciarlas pero es importante indicar que las mismas están sujetas a investigaciones alejadas de realidades del noroeste del país a pesar que algunas características pueden ser similares.

1. Escuela como espacio para la conservación de las posiciones adquiridas: Atienden a sectores medios - altos o altos de la sociedad, su meta pedagógica es la conservación de capitales culturales y sociales de los grupos de origen. Estas instituciones son parte de las estrategias familiares para preservar sus posiciones de poder por lo que mantienen valores religiosos y símbolos asociados al linaje familiar. Se hace hincapié en la excelencia académica como elemento distintivo de la institución como un capital que acompaña la posición de poder en el campo económico y social.
2. La apuesta al conocimiento y la excelencia: Son escuelas que se centran en el saber y la excelencia intelectual de los alumnos con el fin de fomentar la creatividad individual como fórmula para el ascenso social. En estos grupos se va hacer hincapié en la tradición intelectual de orientación humanista que identifica a la las élites progresistas.
3. Escuela para anclar en un mundo desorganizado: Son instituciones que atienden a grupos sociales que sufren la dinámica del descenso social o congelados por sus posiciones. Acuden a ella sectores de clase media integrados por profesionales, pequeños comerciantes, empleados de bajo rango, que prioriza la cercanía geográfica, contención afectiva e incorporación de conocimientos útiles para la inserción laboral o continuidad de los estudios.
4. Escuela para resistir el derrumbe: En esta clasificación la función principal de la escuela es la contención de los alumnos como estrategia de supervivencia social. La autora va indicar que estas instituciones tienen la promesa de “protección tutelar” (Tiramonti, 2004 pág 30). Para los padres enviar a sus hijos a estos establecimientos va significar la inclusión a la vida digna que una familia y trabajo.

La clasificación antes mencionada fue reflejo de alguna manera del esquema de formas de afrontar la suspensión de las clases presenciales, con algunos matices que pusieron en tensión la ductilidad de los segmentos del sistema educativo para cumplir con sus metas pedagógicas, de consolidación de posiciones, de anclar en el mundo, de apuesta por el conocimiento o de resistir el derrumbe. En palabras de Puiggrós (2020), la pandemia encontró a los sistemas educativos latinoamericanos heridos o mortalmente dañados. En tanto, la desigualdad de acceso al derecho a la educación afectó a todos los países, en especial en las zonas rurales, las periferias

pobres de las grandes ciudades, las comunidades aborígenes, los grupos necesitados de una educación especial.

Discusiones

La discusión que proponemos es sobre las formas de afrontar la suspensión de clases presenciales en los diferentes segmentos del sistema educativo para ello retomamos la clasificación propuesta por Tiramonti (2004): Escuela como espacio para la conservación de las posiciones adquiridas; Escuelas que apuestan al conocimiento y la excelencia; Escuela para anclar en el mundo; y Escuelas para resistir el derrumbe, a su vez analizaremos cómo en cada una de estas escuelas se manifiestan las distintas dimensiones de la fragmentación recuperadas de la revisión bibliográfica: la homogeneización social, la infraestructura pedagógica y la calidad educativa. La diferenciación también se refleja en el tiempo de trabajo, que en este contexto se traduce como continuidad pedagógica con vinculación, poca vinculación, vinculación deficiente o desvinculación.

En el transcurso del 2020 y lo que va del 2021 no solo el cuerpo docente sino también las comunidades se comprometieron con la tarea de dar continuidad al proceso de enseñanza y aprendizaje, el compromiso de las familias, municipios, referentes comunitarios entre otros constituyeron el tejido social que sostuvo la tarea la educación no presencial aunque con resultados diferentes.

La primera dimensión de la fragmentación educativa es la infraestructura pedagógica, que en el caso de la no presencialidad representa los medios utilizados para la continuidad educativa, los que varían en las distintas escuelas. En la provincia de Catamarca, de acuerdo con declaraciones de funcionarios de educación, los materiales utilizados fueron; las cartillas, pero también hubo un fuerte trabajo virtual más que nada en whatsapp y otras plataformas como google classroom, meet, estas últimas en menor medida. Las escuelas del interior provincial, donde no cuentan con conexión a internet hicieron uso radios escolares y municipales para comunicarles a los estudiantes fechas importantes, también algunos profesores dictaban sus clases por este medio. Se utilizaron también las redes sociales como facebook pero para la comunicación de cuestiones institucionales. Este año se está impulsando el uso de la plataforma Juana Manso en todas las escuelas, la plataforma es accesible sin datos pero es necesario tener conectividad y dispositivos. Si analizamos la infraestructura pedagógica por tipo de escuela. En las escuelas para la conservación de posiciones, la no presencialidad fue continuada virtualmente por plataformas como classroom, o plataformas propias teniendo como base la disponibilidad de dispositivos y la conectividad de las familias, con posibilidad de sostener la enseñanza a través de videollamadas y la producción de videos por parte de estudiantes y docentes.

Las escuelas que apuestan al conocimiento, entre las que se cuenta a las escuelas

preuniversitarias, dispusieron del apoyo de sus propios recursos como especialistas en educación a distancia, plataformas educativas y programas de capacitación docente internos. Estas escuelas son las elegidas principalmente por familias de profesionales, académicos y/o administrativos de la misma universidad por lo que cuentan con recursos de apoyo para el acceso a la educación además de capitales ligados a la actividad académica.

La escuela para anclar en el mundo, y las escuelas para resistir el derrumbe son escuelas que receptan a los estudiantes de sectores vulnerables urbanos y las del interior provincial con escasa nula conectividad allí la tarea de mantener la continuidad pedagógica y la vinculación fue muy difícil. Un supervisor de estas escuelas hace referencia a los obstáculos que se le presentan a los alumnos de los sectores vulnerables para continuar su trayectoria escolar a través de la virtualidad. Expresa que gran número de familias no pudieron sostener la conexión de internet, un número importante de alumnos a los que se les rompía el celular y no lo podían reparar, no compraban uno nuevo, utilizaban los dispositivos de los padres. Todo esto genera que el alumno se vaya desvinculando. El acceso a la tecnología necesaria, imprescindible en este contexto, para el aprendizaje y la comunicación con los docentes está marcada por la desigualdad en el acceso dependiendo del origen socioeconómico del alumno. Las familias de los sectores vulnerables no cuentan con dispositivos como computadoras, tablets o celulares suficientes, algunas poseen un teléfono celular con acceso a internet, pero se encuentran limitadas por la cantidad de datos móviles para navegar y por ser familias numerosas, tienen que repartir el tiempo entre los hermanos que necesiten utilizar el recurso. De este modo la enseñanza se realiza principalmente por cuadernillos, sin comunicación con el docente que ve afectada su eficacia como herramienta pedagógica en tiempos de cuarentena.

En la dimensión infraestructura pedagógica, incluimos a los docentes y sus desempeños en el uso de la tecnología, un factor que tuvo fuerte repercusión en las escuelas para anclar en el mundo y en las escuelas para resistir el derrumbe, en las que la tarea docente en la presencialidad con la explicación, desde su conocimiento del contexto y realidad de los estudiantes contribuye en gran medida a la construcción de lo común, el uso de cartillas o por wassap, redujo o eliminó la explicación en la no presencialidad, también hubo dificultades para la adaptación de los docente a las nuevas formas de enseñanza en la virtualidad que fue en desmedro de la calidad educativa y la continuidad en la trayectoria escolar de los jóvenes que quedaron desafiados del sistema. Sumado a esto en la administración pública la cobertura de cargos que quedaban vacantes de docentes y directivos tuvo demoras, parte de las coberturas pudo darse en el año 2021. Aunque se apelaron a estrategias como el apoyo de los supervisores a los equipos directivos debilitados por falta de personal y docentes que asumieron o expandieron sus clases a estudiantes que no contaban con los docentes designados. En el ámbito privado esto no sucede, en parte

por la celeridad de los responsables de las escuelas y por cuestiones del reglamento de las subvenciones estatales que no permiten pagos retroactivos a la designación del personal, en ese sentido hay una articulación público privada que da celeridad a la cobertura de vacantes docentes.

En general la falta de recursos humanos afecta principalmente al sistema de educación público provincial en la que hay ausencia de asesores pedagógicos que puedan remediar y acompañar a los docentes en la adaptación a los formatos digitales. En escuelas que albergan a jóvenes de clase media/ alta esto no sucede, el personal técnico especializado ha logrado que rápidamente los docentes puedan acomodarse a la nueva modalidad, ya que la continuidad y la calidad educativa se ve garantizadas. La presurosa adaptación del sector privado, que alberga a sectores medios, medios altos y altos, permitió que la desvinculación de los alumnos sea insignificante.

El Estado ha intervenido a los fines de achicar las brechas de desigualdad entre los alumnos de distintos fragmentos, pero ha sido insuficiente. Por su parte el supervisor va a indicar que de las escuelas a su cargo sólo dos fueron beneficiadas con la entrega de computadoras y va a señalar como falencia la falta de capacitación para su uso, en relación a esto señala que de los alumnos que se les entregó la computadora, hubo un porcentaje de estudiantes desvinculados, ósea les dieron poco uso al recurso y otro porcentaje estuvo vinculado, pero no pedagógicamente. El impacto final que se buscaba no se logró desde su perspectiva. El supervisor también va hacer referencia a estrategias para mantener el contacto entre alumnos y la escuela, en la que menciona la entrega de material bibliográfico en especial de lengua y literatura, ya que según los relevamientos realizados solo el 10% de las familias contaba con libros en sus domicilios.

La presencialidad para del ciclo lectivo 2021 en Catamarca se organizó en burbujas de 15 alumnos con alternancia de una semana de presencialidad y no presencialidad, priorizando todos los años y el restablecimiento de la rutina escolar de los alumnos. En este sentido, una funcionaria provincial señaló que tuvieron que intervenir en los establecimientos escolares para dar cumplimiento a los protocolos y lineamientos de seguridad e higiene. Hubo muchos establecimientos intervenidos y el Gobierno Nacional envió fondos específicos para que todas las escuelas pudieran tener agua potable. La mayoría de las obras fueron sanitarias, tanques, techos, carpinterías. La infraestructura escolar es otro factor que marca una frontera entre los fragmentos que integran el sistema educativo, las escuelas privadas casi en su totalidad cuentan con las condiciones para el retorno a la presencialidad, elaboraron sus protocolos acorde a lo estipulado por la provincia y fueron aprobados por la Dirección de Educación Privada.

Las escuelas de los segmentos desfavorecidos articularon con organismos como los Municipios, que aportaron personal becado para las tareas generales para

el cumplimiento de los protocolos de higiene exigidos y con clubes que reunían las condiciones sanitarias para la época de exámenes, los edificios estaban muy deteriorados por lo que cuando se inició la presencialidad algunas escuelas seguían en obras, puntualmente una escuela ubicada en el Centro de la Ciudad que alberga jóvenes de bajos recursos no logró tener presencialidad por encontrarse en refacción y no pudieron establecer acuerdos para el uso de otros espacios como sucedió en los otros departamentos. La centralización de la obra pública, ralentiza el avance de las tareas en los edificios escolares. Los principales problemas de infraestructura edilicia son los sanitarios, cuentan con pocos sanitarios para la población de alumnos, además algunas comparten el establecimiento con otros niveles. Por lo que muchas escuelas no estaban en condiciones de retomar la presencialidad. Todo esto deviene en que los alumnos ingresantes aún no se insertan del todo en la escuela, no conocen la escuela, a sus compañeros ni a la directora.

La dimensión de la calidad se encuentra vinculada a la de la infraestructura pedagógica y edilicia que ya mencionamos pero también con el tiempo de trabajo Saravi (2015) dispone dos tipos ideales que representan los extremos de la fragmentación escolar y reflejan nítidamente los contrastes y consecuencia de la misma, la escuela total y la escuela acotada. Para los jóvenes provenientes de sectores privilegiados la escuela tiene un valor omnicomprendivo de su experiencia social. La vida cotidiana de ellos gira en torno a la escuela por lo que lo denominaré como escuela total.

La escuela acotada hace referencia a una experiencia escolar limitada, donde la escuela pierde centralidad en la vida de los alumnos a lo largo de su trayectoria escolar, hasta llegar a ser secundaria por trabajo u obligaciones familiares. Ésta es resultado de múltiples procesos que le van sacando centralidad y espacio a la escuela. Para los sectores no privilegiados en el día a día la escuela ocupa un lugar acotado y no va quedar al margen de las problemáticas o de las obligaciones familiares y laborales de los jóvenes, es permeable a las experiencias biográficas de los escolarizados. El supervisor consultado, comentó que muchos estudiantes ingresaron al empleo informal para contribuir al sustento de las familias, su tiempo de estudiantes se interrumpió por la necesidad de subsistencia. Este es uno de los diferentes factores que contribuyeron a la desvinculación de los estudiantes, la escuela se desplazó como eje de la vida de los alumnos.

La vuelta al presencialidad por ejemplo, en las escuelas de gestión privada que se acercan a las escuelas totales tienen más horas de materias como inglés o extracurriculares que tuvieron que reducir sus conexiones, por los protocolos que establecen tiempos máximos de permanencia en los establecimientos, también en la conformación de las burbujas de no más de 15 estudiantes por semana, en los casos en que los cursos superan los 30 estudiantes debieron realizar 3 burbujas por lo que la bimodalidad tuvo más días de no presencialidad. Por el contrario, las escuelas

de los segmentos en el sistema público y en la ruralidad en la que la matrícula es reducida volvieron a la presencialidad con más frecuencia, incluso todas las semanas, descontando aquellas escuelas que por problemas de infraestructura no pudieron volver a la presencialidad. En este sentido, el tiempo de trabajo se vio afectado en todo el sistema educativo aunque con diferencias notables en cuanto a los apoyos para la continuidad.

En las escuelas para conservar las posiciones y que privilegian el conocimiento la trayectoria escolar continuó lineal y previsible, la principal ocupación de los jóvenes es la escuela, las actividades y las preocupaciones familiares van a subordinarse en torno a la escuela. En relación a esto la funcionaria a cargo de las escuelas privadas, señaló el protagonismo y compromiso de los padres en la tareas de garantizar la continuidad. No hubo cambios significativos en cuanto a la movilidad de los estudiantes ni a la vinculación, salvo en algunas escuelas de gestión privada del interior provincial.

Los diferentes grupos sociales que acuden al sistema educativo pueden alcanzar los mismos niveles de educación formal pero no es equivalente en nivel de conocimiento. A su vez la permanencia dentro del sistema también es diferente, aquellos sectores con mayores ventajas adquieren mejores niveles de conocimiento y tienen más posibilidades de continuar su formación en estudios superiores. Mientras que los segmentos con desventajas cuentan con menores niveles de conocimiento y reducidas posibilidades de permanecer dentro del sistema.

En los anteriores segmentos, la principal tarea de los adolescentes es el de estudiar y las familias acompañan y sostienen esta condición. Mientras que la hiperconexión es pensada como un problema para estos grupos la total desconexión es el problema de los otros sectores. Respecto de la calidad el supervisor de escuelas públicas comentó que en principio hubo vinculación pedagógica pero luego pasó a ser una vinculación social, saludaban, estaban pero no presentaban tareas, no contestaban nada. Eso generó una gran cantidad de alumnos desvinculados. Para atender a la desvinculación escolar de los jóvenes de los sectores más vulnerables y contener el derrumbe del abandono precipitado por la pandemia COVID 19 se modificó el régimen de evaluación y se optó por la Promoción Acompañada, el que fue resistido por los padres de los alumnos. La funcionaria provincial comenta que fue un trabajo arduo con los docentes y con los padres porque creían que a sus hijos al no estar conectados durante el 2020 no les correspondía pasar de año. Ellos querían que sus hijos quedaran de curso, consideraban que no iban a poder con todas las materias del año anterior, más de las de este año. Fueron los equipos de conducción quienes debieron explicarles a los padres que no era una decisión personal. También de responsabilizar a los profesores de cómo se haría el trabajo pedagógico para no perder a estos estudiantes que decían no poder con todas las materias.

La resistencia por parte de los padres de los alumnos a la Promoción Acompañada

refleja la búsqueda de las familias de la apropiación del conocimiento por parte de sus hijos. El objetivo perseguido por la escuela para los sectores menos favorecidos es la contención, la continuidad de la trayectoria escolar, la vinculación escolar a pesar de la desigualdad interna. Los jóvenes que asisten a escuelas que se encuentran en mejores posiciones sociales y económicas, no han debido superar los escollos de la infraestructura, la conectividad o la falta de dispositivos tecnológicos, han accedido fácilmente al preciado bien a diferencia de los jóvenes de los sectores más vulnerables que padecen no solo la desigualdad económica, que repercute en calidad educativa.

La homogeneización social, dimensión clave de la fragmentación del sistema educativo refuerza la selección social al interior del sistema educativo. Es decir, que la escuela va dejar de ofrecer una experiencia común a sujetos de realidades distintas. En cambio va ofrecer no solo oportunidades diferentes (Tiramonti y Ziegler, 2008), las propuestas van a ser en relación a los valores, saberes y expectativas particulares de los sectores sociales. Los alumnos van a experimentar e incorporar la trayectoria escolar de manera diferencial, la experiencia escolar va ser vivida de manera distinta. Los diferentes grupos sociales que contiene el sistema educativo pueden alcanzar los mismos niveles de educación formal, en términos de certificaciones pero no es equivalente en nivel de conocimiento. A su vez la permanencia dentro del sistema también es diferente, aquellos sectores que acceden a los segmentos mejor posicionados adquieren mayores niveles de conocimiento y tienen más posibilidades de continuar su formación a niveles superiores. Mientras que los que acceden a segmentos con desventajas cuentan con menores niveles de conocimiento y tienen menos posibilidades de permanecer dentro del sistema. Sobre esta cuestión en general la suspensión de actividades presenciales evidenció las condiciones socioeconómicas de los estudiantes en particular de gran parte del estudiantado del sector público, que padecieron la falta de conectividad, la falta de equipos informáticos en sus hogares, y las deficientes condiciones materiales en las escuelas para la vuelta a la presencialidad. Podríamos decir que las condiciones materiales en los hogares y las instituciones se corresponden con los segmentos sociales a los que pertenecen. En los sectores desfavorecidos, la pandemia ha removido cimientos solidarios en la comunidad que permitió llevar adelante una gran epopeya ante la fragmentación que ha tendido a profundizarse en sintonía con la desigualdad social.

La solidaridad marcó el camino en el interior de la provincia de Catamarca para que la escuela llegue a los hogares y así lograr sostener el vínculo con los estudiantes. Los equipos de conducción fueron al encuentro de las familias, se establecieron visitas a los hogares, también tuvieron la intervención y el acompañamiento de otras organizaciones como Defensa Civil y los municipios que se responsabilizaban de llevar las cartillas a la casa de los estudiantes. En las comunidades indígenas los caciques se comprometieron con la tarea de recepción y distribución de cartillas, hubo casos en los que se dejaban las cartillas en las postas sanitarias y una persona

del pueblo se encargaba de buscarlas, distribuir las a los alumnos y luego volver a entregarlas.

En las escuelas secundarias rurales la enseñanza se asumió como una responsabilidad de todos, por lo que los docentes recurrieron a la firma de actas acuerdos con los padres para comprometerlos con la enseñanza y lograr la continuidad de la trayectoria escolar de los alumnos, así lo comentaba la funcionaria provincial. El esfuerzo sociocomunitario para sostener la escuela más allá de la conectividad y los dispositivos tecnológicos en el interior de la provincia, tuvo resultados positivos, se logró mantener la vinculación de los alumnos desde una acción colectiva, cosa que no se vio de igual manera en los centros urbanos.

En el sector privado las actas acuerdos no fueron necesarias, los padres asumieron la responsabilidad de sostener la enseñanza en los hogares, acompañaron a sus hijos en la trayectoria escolar, por contar con mayor formación educativa, disponibilidad de tiempo o en pos de asegurar para sus hijos la educación como un camino para un futuro próspero. Más allá de los esfuerzos de los docentes y la comunidad para sostener el vínculo de escuela con sus alumnos, se acrecientan las problemáticas estructurales de la educación secundaria. La funcionaria provincial comentó que la problemática que más les urge es la desvinculación de los alumnos, más allá de las problemáticas estructurales de la escuela secundaria como la tasa de promoción efectiva, en tanto cerca del 50% de los chicos no egresa en el tiempo que debería. Otra de las problemáticas tiene que ver con las condiciones materiales, nivel socioeconómico de la que provienen los estudiantes de la que derivan otras como el abandono y el trabajo infantil.

Conclusiones

La continuidad educativa no presencial durante el 2020 y lo que va del 2021 se dispuso a través de la virtualidad u otros medios que estuvieran al alcance de docentes y estudiantes, con intermitentes vueltas a la presencialidad desde la bimodalidad. Se advierte en los modos de afrontar esta coyuntura una colisión de realidades socioeconómicas, ocasionada por las desigualdades preexistentes y otras derivadas de la situación emergente como el acceso a conexión de internet y a dispositivos suficientes. Por lo que se obtienen resultados educativos diversos, en las distintas dimensiones que hacen a la fragmentación del sistema educativo, principalmente en la infraestructura pedagógica, la calidad y la homogeneización social. Durante la suspensión de clases presenciales las escuelas de los diferentes segmentos redoblaron los esfuerzos por cumplir sus metas, los sectores que ven la escuela como la posibilidad de conservar sus posiciones se comprometieron nuevamente en este sentido realizaron inversiones, adecuación a las tecnologías y nuevas demandas, en férrea decisión de sostener su impronta, así como en el caso de las escuelas para anclar en el mundo y resistir el derrumbe hubo también solidaridad y unidad respaldado en el tejido social de las comunidades, un compromiso conjunto

de todos los sectores al interior de sus propios segmentos, articularon esfuerzos y recursos disponibles en pos de sostener lo alcanzado hasta el momento, no obstante todos se vieron afectados por la situación derivada de la suspensión de las clases presenciales.

Las diferencias que se convierten en desigualdades se despliegan en muchos ámbitos no solo en el educativo, sino también en otros como el lugar de residencia, el género, la salud y la vivienda, factores que también influyeron en esta profundización de la fragmentación del sistema educativo. A pesar de haber logrado hasta antes de la irrupción de la pandemia mayores niveles de inclusión educativa de los sectores postergados al sistema educativo, no se logra reducir las desigualdades.

La elección de las familias de los estratos medios y altos por las Escuelas como espacio para la conservación de las posiciones adquiridas; Escuelas que apuestan al conocimiento y la excelencia se mantuvo en este contexto con lo que persiguen el éxito, la diferenciación de sus hijos y mejores condiciones futuras. En estos sectores la apuesta y respaldo a la educación de sus hijos es lo último que se resigna, en este esfuerzo se dispone de tiempo, recursos y energía aun afrontando las dificultades que impuso este periodo. Las instituciones educativas que atienden a sectores medios- altos rápidamente han podido adaptarse a las transformaciones que les exigía la pandemia, han logrado mantener el vínculo docente – alumnos a través de plataformas, aulas virtuales, como así también la infraestructura para recibir a los estudiantes durante la presencialidad. Para estas escuelas mantener la calidad educativa era el objetivo por lo que los recursos se ajustaron a tal fin. Con el compromiso y la colaboración de los padres, aunque este sector también tuvo pérdidas en sus posiciones, hubo dificultades de índole económicas atrasos con en el pago de cuotas y disminución del tiempo de trabajo en las actividades extracurriculares que las acercan a la experiencia de escuela total, de todos modos lograron afrontar la coyuntura y salir del paso con mayor celeridad y resultados similares a los de años anteriores en cuanto a la retención y rendimiento.

La desigualdad escolar se reproduce y se profundiza en tiempos de pandemia, la continuidad pedagógica va a depender, en principio, de las características de los establecimientos escolares y los recursos tecnológicos de las familias de los estudiantes. Pero también de las acciones del Estado y las comunidades, por ejemplo mientras un organismo estatal asegura la celeridad en la cobertura de cargos para el sector privado otra parte demora en la cobertura de cargos docentes y directivos para el sector público. Al mismo tiempo que disponibiliza la plataforma Juana Manso para las clases virtuales que no consume datos invita al sector privado a sumarse a ella.

Las escuelas que albergan a sectores más vulnerables han perseguido el objetivo de sostener y mantener la vinculación de los alumnos ante la adversidad, algunos han podido sostener un vínculo débil a través de medios más inestables (radio,

WhatsApp, cartillas impresas), otros ni siquiera con este medio fue posible mantener la vinculación, perdiendo el contacto y la continuidad pedagógica; los desaventajados, esta vez desafiados-desvinculados quedaron otra vez del lado de afuera. Para estos establecimientos no solo los recursos tecnológicos los separaron de los alumnos sino que la vuelta a la presencialidad no fue posible por el déficit de la infraestructura edilicia, escuelas sin agua potable, sin recurso humano que garantice condiciones de higiene, a pesar de los fondos especiales destinados a tal fin, las obras no llegaron a concretarse a tiempo, por lo que otra vez los que más necesitan de la escuela abierta y tradicional puedan reencontrarse y restablecer los vínculos.

Más allá de los esfuerzos de las comunidades del interior de la provincia de Catamarca para sostener el rol de la escuela y el vínculo con los alumnos que lograron mayores niveles de vinculación de los esperados, la fragmentación continua a ritmo acelerado porque los distintos estratos sociales pueden alcanzar los mismos certificados de educación formal pero no es equivalente en nivel de conocimiento. La medición establecida sobre tipos de vinculación no ha valorado específicamente la apropiación de contenidos, futuras evaluaciones permitirán conocer el impacto de todo este periodo.

El monopolio de la educación puede quebrarse cuando los sectores más postergados obtengan mejores y mayores oportunidades o mediante firmes decisiones estatales para revertir esta situación. Mientras tanto, la escuela será el espacio en el que se reproducen las desigualdades, donde los “vencedores” y “vencidos”, según su orígenes sociales no accederán al mismo conocimiento y pesará en sus trayectorias (Dubet, 2015). Las desigualdades educativas se generan a partir de los contrastes en las condiciones de la oferta: la infraestructura escolar, recursos humanos y pedagógicos de las escuelas, la currícula y la calidad educativa constituyen factores que también determinan dimensiones de la desigualdad educativa. Cada una de estas dimensiones por sí mismas generan significativas desventajas, pero la tendencia es que ambas coincidan y se refuercen mutuamente: *condiciones de vulnerabilidad y desventaja en los estudiantes tienden a coincidir con condiciones precarias y desfavorables en la oferta, lo cual exacerba y amplifica las brechas de la desigualdad* (Saravi, 2015), que el contexto de pandemia ha profundizado.

Bibliografía

Dubet F. (2015). ¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario), Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Dussel, I. (2004). Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas. FLACSO Buenos Aires.

Braslavsky, C. (1985). La discriminación educativa. FLACSO / Miño y Dávila, Buenos Aires.

- Castel, R. (1995).** La metamorfosis de la cuestión social Paidós, México
- Filmus, D. (1985).** Primer año del colegio secundario y discriminación educativa, Serie documentos e informes de investigación n°30, Buenos Aires, FLACSO
- Gasparini, L., D. Jaume, M. Serio y E. Vazquez (2011).** “La segregación entre escuelas públicas y privadas en Argentina. Reconstruyendo la evidencia.” Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales, Vol. 51, N° 202-203, pág. 189-219.
- Lasch, C. (1996).** La rebelión de las elites y la traición a la democracia. Paidós, Barcelona
- Núñez, V. (2003)** Infancia y menores: el lugar de la educación frente a la asignación social de los destinos, Revista Ensayos y Experiencias, n.50, 2003, pp.89-97.
- Puiggrós A. (2020).** Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina. En I, Dussel; P. Ferrante y Darío Pulfer (compiladores). Pensar la educación en tiempos de pandemia : entre la emergencia, el compromiso y la espera.UNIPE: Editorial Universitaria.
- Svampa, M. (2001).** Los que ganaron, Biblos, Buenos Aires
- Saraví, G. (2015).** Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad, Ciudad de México, FLACSO / CIESAS.
- Tilly, C. (2000).** La desigualdad persistente, Manantial, Buenos Aires.
- Tiramonti, G. y Montes, N. (compiladoras).** La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación. Manantial / Flacso, Buenos Aires, 2008
- Tiramonti, G. (2004).** La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media Manantial,Manantial, Buenos Aires.
- Tiramonti, G. y Ziegler, S. (2008).** La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades,Paidós Buenos Aires.